

## **ALGO SOBRE RUSIA**

### ● COMENTARIOS SOBRE COSAS MENORES

1. En Rusia, las flores son amadas, valoradas, compradas. Todo el mundo compra flores a todos. Un día encontré en la calle una cartera con documentos, cheques y dinero. Pensé en llevarlas a la Policía, pero -equivocadamente o no, no quise correr el riesgo de que su propietario jamás se reencontrara con su cartera extraviada. En dicha cartera había alrededor de 60 tarjetas con el mismo nombre. Lamé por teléfono, pregunté si alguien hablaba inglés o francés. Llamaron a su esposa y secretaria. Cuando le dije el motivo de mi llamada, su alegría fue evidente, pues su esposo estaba desesperado por una pérdida que creía irreparable. Además de los cheques, había alrededor de \$US 15.000.- en efectivo. Me dijo que su esposo pasaría en un rato a buscar lo perdido. Apareció a la hora con un gigantesco y exquisito ramo de rosas rojas como obsequio y muestra de gratitud. Después de un concierto, una fila de hombres, mujeres y niños se acercan al intérprete con ramos de flores en sus manos, para honrar y agradecer.

### 2. Transportes

Son todos estatales. Con una tarjeta magnética válida por un mes, se puede viajar tanto en los Subterráneos (Metro) como en el ómnibus. Los subtes son de lo mejor que he visto en cualquier país, con algunas de sus Estaciones que son verdaderas obras de arte arquitectónicas. Muchas de ellas podrían calificarse como lujosas.

La primera vez que viajé en ómnibus, al querer bajar, busqué timbre o 'cablecito' para advertir al conductor que descendería en la próxima 'Parada'. No lo encontré porque no existía. El ómnibus se detiene en todas las paradas establecidas, haya o no pasajeros para ascender o bajar. Encontré una sola explicación a esto: con las nevadas y temprano por la mañana, todo está tan oscuro que no se ve dónde tiene uno que bajarse. Lo que yo hacía, en estos casos, era saber que tenía que bajarme en la 6ª parada. De este modo no podía confundirme.

Además, con una grabación se anuncia, tanto en el ómnibus como en los subtes, cuál será la próxima parada. Todos los conductores de troleys y ómnibus son varones; los de los tranvías, mujeres.

Los conductores son muy pacientes. A veces suben al ómnibus ancianas con diez paquetes -y no exagero-. El chofer espera, sin apuro, a que este trámite llegue a su fin, y descubrí cuánto tenemos nosotros que aprender de estas muestras de urbanidad. Se puede viajar con perros, siempre que lleven bozal y correa.

En el ómnibus, los dos primeros asientos están reservados para minusválidos y hay un lugar destinado a dos cochecitos para bebés.

### 3. Correo

Todo el personal (incluyendo a los carteros) es femenino.

No he visto ni un hombre trabajando allí. Para recibir la correspondencia hay en la Planta baja, casilleros con los números de cada departamento. Para los paquetes o cartas Certificadas cuyo recibo hay que firmar, las carteras, con mal humor si el ascensor no funciona, subían a cada departamento.

#### 4. Albañiles

Me sorprendió la cantidad de mujeres trabajando como albañiles. Me atrevería a decir que son casi la mitad. En nuestra casa trabajaba una chica que era Licenciada en Lengua noruega: era su modo honesto de ganarse la vida.

#### 5. Porteros

Sindicato totalmente inexistente. En las casas "de categoría" hay buenos 'porteros eléctricos', con códigos particulares para cada departamento lo mismo que para la puerta principal de ingreso al edificio. El problema para los edificios que no son "de categoría" es que a nuestra puerta principal le fallaron 'los códigos' y permaneció abierta nueve meses y nuestro edificio se convirtió en 'casa del pueblo', donde medio Moscú entraba a orinar al lado del ascensor; drogadictos cómodamente instalados en los entresijos, 'cocinando' su droga en latas de gaseosas partidas por la mitad. Por supuesto que al finalizar su 'falopeada' hacían, sin testigos molestos, sus necesidades urinarias.

#### 6. Veredas

Son como las calles, pavimentadas, no embaldosadas para evitar peligrosos resbalones cuando la nieve se congela. Su limpieza compete a la Municipalidad.

#### 7. Basura

No hay recolectores sino '*containers*' cada 200 metros, aproximadamente, donde cada propietario debe dejar su bolsa de residuos.

8. Menos los zapatos, todo es aquí más barato que en Argentina. Pero... el salario básico no llega a los \$100,-; la jubilación a \$14.- el sueldo a los docentes universitarios a \$75.- La adquisición de los bienes de consumo mejoró en 1998 respecto al '96 y '97. En mis dos primeros años, del pollo encontrábamos sólo las alas y las patas. Más adelante, por una masiva importación, comprábamos pollos enteros, de muy buena calidad. Los limones y el aceite eran importados de Argentina, de 'Molinos del Río de la Plata', así como el dulce de leche Gándara, vendido en Rusia con el nombre de Malbina, personaje de antiguas leyendas rusas.

#### 9. Servicios

En Moscú, no hay pago alguno por los servicios de agua, como los tiene nuestra OSN. El agua caliente (así como la calefacción', es central, provista desde inmensas "usinas" de gas. Éste tiene una cuota fija anual, así como la

luz. Cuando descubrí que la cuota de ambos servicios era de \$6.-... ipor año! Fui a las oficinas de pago y aboné de una sola vez la cuota anual. El teléfono tiene también una cuota fija por año, muy económica. Lo único facturado aparte son las llamadas al Exterior.

El alquiler de las casas -no las de las nuevas- es muy bajo. La mayoría no fue aún privatizada.

#### 10. Propiedades

Hasta hace pocos años, para acceder a la propiedad, era necesario ser ruso o una Empresa rusa. Como nuestra Orden religiosa no tiene en Rusia personería jurídica, en el departamento donde vivíamos, figuraba como propietario un sacerdote ruso amigo. Pero, aunque a pasos lentos, la situación está cambiando. Al Padre argentino Mario Beveratti el Gobierno le ha cedido en propiedad, dos locales colindantes con la Parroquia que atiende en Niyzn Novgorod. Lo mismo sucedió a una comunidad de la Congregación de la Madre Teresa de Calcuta, que atiende a chicos con discapacidades mentales.

#### 11. Taxis

Tanto en Moscú como en San Petersburgo no los hay 'con signos visibles ni reloj que vaya indicando el precio a pagar'. Para tomar un Taxi, hay que parar al que aparenta serlo: sin subirse, indicarle el destino y convenir precio con el chofer. Una vez, estaba en un barrio lejos de la Comunidad. Paré un taxi, le pregunté el costo a mi destino y me dijo: 20.- dólares. Como no estaba dispuesto a abonar tan desproporcionada cantidad que, además no llevaba conmigo, le respondí: tengo sólo 6 dólares. Me dijo:-Suba... y llegué a destino. Para ir del Centro al aeropuerto un taxi dice: son 90 dólares; otro, 50- Pude ir en otro y pagué sólo 20 dólares. ¡Toda una aventura!

#### 12. La gente

Igual y diversa a la de cualquier lado. Los chicos también lloran. Las mamás los retan y consuelan. Los rusos lloran la muerte de sus seres queridos y gozan en las fiestas. En Moscú noté una dosis grande de dureza y hosquedad, cuando no mal trato. Es un pueblo que ha sufrido mucho y esto puede ser para ellos un 'escudo protector' frente a nuevas agresiones.

Tengo un ejemplo que siempre me gusta contar, porque me manifiesta la fuerza de la bondad sobre la violencia. Un día, la mujer que distribuía la correspondencia (=la cartera) tocó el timbre de casa para entregarme una encomienda, cubriéndome de gritos, cada uno más destemplado que el anterior. Lo único que yo atinaba a decirle ante tamaña agresión era: *-¿Por qué me grita?* Y ella me señalaba el ascensor, descompuesto desde hacía varios días, por lo que no tuvo más remedio que subir por la escalera. Cosa que también yo debía sufrir. Éste era el motivo de su enojo. Su rostro estaba lleno de ira. Le dije que esperara un minuto y le di unas barras de chocolate que tenía. Los recibió sin darme las gracias. A los cuatro días volvió, pero no me gritó. Le di unos bizcochitos dulces. Tampoco me los agradeció, pero no me gritó. Desde ese momento, siempre tuvo

una sonrisa para mí y -hermosa mentira- me dijo que yo hablaba muy bien el ruso.

### 13. Relaciones con la Iglesia ortodoxa

Yo viví en Moscú entre 1996 y 1998: dos años y medio. Hay entre ellos un sector -lamentablemente minoritario- afable y abierto al diálogo. Había hace varios años, grandes y frecuentes tensiones con la Iglesia Católica, a la que tildaban de 'proselitista', sin más detalles. Tengo información que la situación está cambiando, favorablemente, en los últimos cuatro años (Héctor Muñoz, 2007).